

# ESTA ES NUESTRA TIERRA

## POR QUÉ RECHAZAR LA PRIVATIZACIÓN DE LA TIERRA CONSUECUDINARIA

La mayor parte de la tierra del mundo todavía se administra por comunidades bajo sistemas consuetudinarios. Ya sea que se trate de tierras públicas legalmente reconocidas o tierras consuetudinarias, **miles de millones de personas dependen** de las tierras de labranza, los pastos, los bosques, o las sabanas comunales manejados para su sustento. Esta gestión colectiva de los recursos se considera en el modelo capitalista como un obstáculo para la creación de riqueza individual y la mayor acumulación de beneficios en manos privadas. Por lo tanto, se alienta a los gobiernos a adoptar la noción de propiedad privada de la tierra que ya es dominante en las sociedades occidentales.

En la búsqueda de la promesa de atraer inversiones para estimular el desarrollo, los gobiernos buscan **privatizar la tierra mediante el desmantelamiento de los sistemas de tenencia consuetudinaria y colectiva**. Ya sea a través de esfuerzos de titulación privada o haciendo que la tierra consuetudinaria esté disponible para la inversión privada o para proyectos de “desarrollo”, **estos esfuerzos para mercantilizar la tierra representan una amenaza inmediata para miles de millones de personas y el medioambiente**. Además de ser la base de los medios de vida y las economías rurales, **los sistemas consuetudinarios de tenencia de la tierra constituyen sistemas sociales y códigos legales esenciales que rigen vidas y sociedades enteras en todo el mundo**. Este panfleto rompe algunos de los mitos utilizados para justificar la privatización de la tierra. Deja bien claro que los esfuerzos por privatizar la tierra no tienen que ver con el desarrollo, sino con las ganancias de los bancos, corporaciones e individuos ricos.

### MITO #1



La privatización de la tierra es necesaria para atraer inversión privada

### HECHO

Inversiones en producción, procesamiento, y marketing pueden mejorar los medios de vida de las comunidades sin alienar sus tierras

Los gobiernos del Sur global están poniendo a disposición cientos de millones de hectáreas de tierra para atraer la inversión privada. Sin embargo, atraer inversión para la extracción de recursos naturales o la expansión de la agricultura industrial no tiene que ser el paradigma del desarrollo. En realidad, **hay muchos otros caminos que los gobiernos pueden seguir que no requieren privatizar la tierra**. Muchos ejemplos de todo el mundo demuestran cómo la inversión privada puede ser fundamental para mejorar la producción, el procesamiento y el marketing de bienes sin enajenar la tierra de las personas.

En África occidental, por ejemplo, las inversiones en varias etapas de la cadena de valor de los productos lácteos han aumentado la producción local sin afectar los sistemas de tenencia consuetudinarios que gobiernan a casi 50 millones de pastores nómadas y agropastores. Como resultado, la producción láctea local aumentó en más del 50 por ciento entre 2000 y 2016.

En Brasil, entre 2004 y 2015, la producción agrícola aumentó mientras que la deforestación disminuyó cuando se otorgaron derechos sobre la tierra y los recursos a los pueblos indígenas y comunidades bajo sistemas consuetudinarios, junto con una sólida red de áreas protegidas, planificación del uso de la tierra, y ejecución.

En Papua Nueva Guinea, la economía informal y el sector agrícola dependen en gran medida del mantenimiento del sistema consuetudinario de tenencia de la tierra, que provee hogares y medios de vida a la gran mayoría de la población. Si bien en las últimas décadas la explotación forestal y la minería han tenido consecuencias humanas y ambientales devastadoras, existen **alternativas claras a estas actividades extractivas** – por ejemplo, establecer el procesamiento de madera en el país en lugar de exportar madera en troza, invertir en el comercio interno, almacenamiento, y transformación de productos agrícolas y forestales, y la promoción de productos básicos de exportación de alto valor como el cacao y la vainilla. **Ninguna de estas actividades requiere cambios en los sistemas consuetudinarios de tenencia de la tierra existentes** y puede ser el foco de la promoción de inversiones por parte de los gobiernos.



## MITO #2

Los títulos privados aumentan el acceso a créditos y préstamos

## HECHO

Cuando la tierra titulada se utiliza como garantía, los bancos pueden apropiarse legalmente de la tierra si los agricultores experimentan un año de cosecha difícil y no pueden pagar su préstamo

Algunos gobiernos “donantes” e instituciones financieras como el Banco Mundial afirman que convertir los sistemas de tenencia consuetudinarios en títulos privados reduciría la pobreza. La teoría que se ha utilizado ampliamente para justificar los proyectos de titulación de tierras en todo el mundo es que con un título privado, los propietarios podrían usar sus tierras como garantía para pedir dinero prestado a los bancos para poder invertir y escapar de la pobreza. Sin embargo, la investigación muestra que cuando los agricultores con recursos limitados recibieron un título privado, **los bancos no estaban dispuestos a ofrecerles crédito o préstamos.**<sup>1</sup> Además, el uso de tierras tituladas como garantía hace posible que los bancos se apoderen legalmente de la tierra si los agricultores experimentan un año de cosecha difícil y no pueden pagar su préstamo o hipoteca, un fenómeno demasiado común durante la inestabilidad climática actual.<sup>2</sup> Para invertir y mejorar sus medios de vida, la población rural de todo el mundo necesita mejores rendimientos por los bienes que produce, una mayor porción en los ingresos de los proyectos extractivos, así como políticas gubernamentales que permitan la regulación del mercado, los seguros, y el crédito en apoyo de la inversión. En cambio, se alienta a las personas a comprar en un sistema que hace poco por servirles en el mejor de los casos y **crea medios legales para robar su tierra** cuando surgen dificultades.



## MITO #3

La privatización de la tierra estimula el desarrollo

## HECHO

Los esfuerzos para convertir los sistemas consuetudinarios en propiedad privada rara vez ocurrieron históricamente sin un desplazamiento social y económico

Existe poco evidencia de que reemplazar los sistemas de tenencia consuetudinarios o comunales con títulos privados conduzca al desarrollo. Una revisión exhaustiva de la investigación disponible ha examinado el impacto que ha tenido la tenencia segura en los pequeños agricultores. Solo pudo identificar unos pocos casos específicos de contexto en los que una mayor inversión en tierras agrícolas siguió a las reformas de tenencia de la tierra.<sup>3</sup> Los autores concluyeron: “la evidencia disponible provee una base débil para establecer la efectividad general de la reforma de la tenencia de la tierra” y que en el caso de África, **los esfuerzos para convertir los sistemas consuetudinarios en propiedad privada “rara vez ocurrieron históricamente sin un desplazamiento social y económico considerable.”**

Papua Nueva Guinea es un ejemplo del impacto de este desplazamiento, ya que las empresas madereras y petroleras han utilizado los Grupos Incorporados de Propietarios (GIP) como mecanismo para desbloquear y acceder a tierras consuetudinarias para la extracción de recursos. Inicialmente establecidos para permitir a las comunidades arrendar porciones de sus tierras a intereses privados, los GIP, en cambio, han “socavado las estructuras sociales y de gobernanza consuetudinarias, marginado a las mujeres y creado una ruta de puerta trasera para la alienación consuetudinaria de tierras”<sup>4</sup>, mientras no lograron llevar el desarrollo a las comunidades.

En Ruanda, las tentativas de trasladar los complejos sistemas de tenencia a un modelo “igual para todos” de títulos privados han llevado al despojo, las ventas de angustia, y la concentración de la propiedad de la tierra<sup>5</sup>. Iniciativas similares para “asegurar” los derechos de la tierra a través de la titulación también han fracasado en Brasil, donde un programa del Banco Mundial en el estado de Piau ignoró por completo las formas comunales de tenencia e implementó un sistema de títulos individuales que abrió la puerta a la “legalización” de la apropiación de tierras, arriesgando despojo por miles<sup>6</sup>. El impacto fue tan desastroso que el Ministerio Público solicitó al Banco la suspensión del proyecto. De manera similar, en Guatemala, un proyecto de administración de tierras patrocinado por el Banco resultó en que las comunidades indígenas de Alta Verapaz perdieran sus tierras a manos de las empresas de aceite de palma.



## MITO #4

Los mercados de tierras hacen que el acceso a la tierra sea más equitativo

## HECHO

Cuando la tierra no es más que una mercancía, las corporaciones pueden sacar a los agricultores de los mercados

Otro mito comúnmente avanzado es que la privatización de la tierra creará mercados de tierras que ayudarán a superar las desigualdades en el acceso a la tierra<sup>7</sup>. Esto es falso, ya que se ha encontrado repetidamente que la “creación” de mercados de tierras **solidifica las desigualdades existentes en el acceso a la tierra**<sup>8</sup>. En Sudáfrica, décadas de colonialismo y apartheid concentraron en gran medida la tierra en manos de la población blanca minoritaria. El apartheid llegó a su fin en 1994 y, sin embargo, más de 25 años de reforma agraria basada en el mercado no han logrado redistribuir la tierra, ya que el 72 por ciento de las tierras agrícolas privadas del país sigue en manos de la población blanca, que representa solo el 9 por ciento del país.<sup>9</sup>

Como se vio en todo el mundo durante el siglo pasado, los mercados de tierras están diseñados con el propósito de restringir el acceso de las personas pobres a la tierra. Dentro de un sistema de mercado donde la tierra no es más que una mercancía, **las corporaciones y los individuos ricos pueden sacar de los mercados a los agricultores y pastores**, que dependen de la tierra para su sustento. Esto ha resultado en una creciente falta de tierras y una concentración de la tierra en manos de unos pocos, ya que la disminución del tamaño promedio de las granjas en el Sur global ha coincidido con el crecimiento de mega-granjas que pueden ocupar decenas de miles de hectáreas.<sup>10</sup> A nivel mundial, el uno por ciento más grande de las granjas ahora opera más del 70 por ciento de las tierras agrícolas del mundo. En el sur de Asia y América Latina, el 10 por ciento superior de los propietarios de tierras posee aproximadamente el 75 por ciento de todas las tierras agrícolas, mientras que el 50 por ciento inferior posee menos del 2 por ciento.<sup>11</sup> Si bien esta creciente consolidación es más extrema en Colombia – donde las granjas de más de 500 hectáreas representan menos del medio por ciento de todas las granjas pero ocupan más del 67 por ciento de la tierra productiva – la propiedad consolidada existe en países más grandes como México, donde el uno por ciento más grande de las granjas controlan el 56 por ciento de la tierra cultivable del país.<sup>12</sup>



## MITO #5

Los sistemas consuetudinarios no brindan seguridad en la tenencia

## HECHO

Investigaciones han demostrado que el reconocimiento de los derechos grupales es más efectivo que la titulación individual y que la tierra consuetudinaria ha demostrado ser “altamente resistente, continua, y flexible”

La promoción de la privatización de la tierra a menudo viene con la difusión de información falsa de que los sistemas de tenencia de la tierra consuetudinarios y colectivos no brindan seguridad en la tenencia. Sin embargo, la evidencia que refuta este mito ha sido abundante durante décadas. Los primeros perfiles de tenencia de la tierra de los países de USAID de 1986 señalaron: “Los países africanos con registros de producción relativamente buenos durante los últimos veinte años los han logrado bajo un conjunto de acuerdos de tenencia notablemente diversos, en los que la tenencia consuetudinaria ocupa un lugar destacado”.<sup>13</sup> En 2011, el Grupo de Trabajo de la Unión Europea sobre la Tierra declaró: “La titulación de tierras no siempre es la mejor manera de aumentar la seguridad de la tenencia, y tampoco conduce automáticamente a una mayor inversión y productividad. En muchos lugares, la tierra se posee por medios consuetudinarios no escritos, pero no está sujeta a inseguridad.”<sup>14</sup>

Después de años de esfuerzos para privatizar la tierra, el propio Banco Mundial reconoció en 2019 que salvaguardar los derechos consuetudinarios sobre la tierra debería ser una “prioridad de desarrollo”.<sup>15</sup> El Banco también reconoció que el **reconocimiento de los derechos grupales es más efectivo que la titulación individual** y que la tierra consuetudinaria ha demostrado ser “altamente resistente, continua y flexible”.



## MITO #6

Las reformas agrarias se centran en los intereses de los pequeños agricultores

## HECHO

La privatización de la tierra está orientada a servir las ganancias corporativas a expensas de luchar contra la pobreza o mejorar los medios de vida

Desde Brasil, hasta Filipinas y Sudáfrica, la gente está pidiendo una reforma agraria para redistribuir equitativamente la tierra que fue incautada y acumulada indebidamente durante la época colonial. Sin embargo, los recientes programas de reforma agraria centrados en la titulación privada no satisfacen estas demandas apremiantes. La falta de pruebas de los resultados del desarrollo, junto con estos ejemplos individuales del impacto perjudicial en las personas y las comunidades, deja en claro que **la privatización de la tierra**, alentada por las instituciones financieras y algunos países occidentales, **no se trata de luchar contra la pobreza o mejorar los medios de vida**. Es probable que el proceso de transición de los sistemas consuetudinarios desarrollados localmente – que generalmente ofrecen seguridad de tenencia – a tierras privadas con títulos de propiedad resulte en la falta de tierras y la concentración de la tierra. Si bien la tenencia insegura de la tierra sigue siendo un problema urgente en todo el mundo, la privatización de la tierra no ofrece a las comunidades la seguridad y estabilidad que necesitan. En lugar de fomentar el desarrollo, estos esfuerzos son **solo otra vía para una mayor colonización** y explotación de los recursos naturales **en beneficio de los intereses privados y las corporaciones multinacionales** que plantean nuevas amenazas para los medios de vida y el medioambiente, y promueven la crisis climática.

Este folleto se basa en *Driving Dispossession*, un informe del Oakland Institute disponible en: <https://www.oaklandinstitute.org/driving-dispossession>

## Notas finales

- 1 Lawry, S et al. "The impact of land property rights interventions on investment and agricultural productivity in developing countries: a systematic review." *Journal of Development Effectiveness* 9, no. 1 (2017): 61-81; Gilbert, A. "De Soto's The Mystery of Capital: reflections on the book's public impact." *International Development Planning Review* 34, no. 3 (2012): v-xviii.
- 2 Binswanger-Mkhize, H.P. Bourguignon, C. and R. van den Brink, eds. *Agricultural Land Redistribution: Towards Greater Consensus on the "How"*. World Bank, 2009; p.14.
- 3 Lawry, S et al. "The impact of land property rights interventions on investment and agricultural productivity in developing countries: a systematic review." *Journal of Development Effectiveness* 9, no. 1 (2017): 61-81.
- 4 ACT NOW, A Critique of Incorporated Land Groups, 11.
- 5 Huggins, C.D. "'Control Grabbing' and small-scale agricultural intensification: emerging patterns of state-facilitated 'agricultural investment' in Rwanda." *Journal of Peasant Studies* 41, no. 3 (2014): 365-384.
- 6 Campanha Nacional em Defesa do Cerrado. "The World Bank's land program in the State of Piauí, Brazil, is a license for land grabbing." CSO Joint Statement. March 21, 2018; ActionAid. "World Bank Program Forcing Local Communities Off Their Land." Press Release.
- 7 World Bank. *World Development Report 2008: Agriculture for development*. World Bank, 2007. p.15.
- 8 Binswanger-Mkhize, H.P. Bourguignon, C. and R. van den Brink, eds. *Agricultural Land Redistribution: Towards Greater Consensus on the "How"*. *Op. Cit.*
- 9 Republic of South Africa: Department of Rural Development and Land Reform. *Land Audit Report*. November, 2017.
- 10 The Land Inequality Initiative. *Uneven Ground: Land Inequality at the Heart of Unequal Societies*. November, 2020.
- 11 *Ibid.*
- 12 Guereña, Arantxa. *Unearthed: land, power, and inequality in Latin America*. Oxfam International, 2016.
- 13 Riddell, J. and C. Dickerman. *Country profiles of land tenure: Africa 1986*. Land Tenure Center, University of Wisconsin-Madison, 1986.
- 14 EU Task Force on Land. *EU Land Policy Guidelines*. November 2011.
- 15 World Bank. *Enabling the Business of Agriculture 2019*. Data on safeguards for land rights.